

RAZAS DE GANADO

LAS RAZAS DE GANADO OVINO TRASHUMANTE

- La raza merina
 - Las cabañas merineras
- La raza churra

LAS RAZAS DE GANADO BOVINO TRASHUMANTE

- La raza avileña negra ibérica

La raza merina

Al hablar de la Mesta inmediatamente aparecen en nuestro pensamiento dos palabras: cañadas y [oveja merina](#). De cuándo y cómo aparece esta raza de ganado en España no se sabe con certeza, según Klein el origen de este nombre se lo debemos a las tribus bereberes del norte de África, en particular a la llamada “Beni-Merines”, pero no existe otras opiniones. Aunque si bien estas tribus aparecen en el siglo XII en la Península, la primera aparición documental de la palabra merina data del siglo XV, haciéndose frecuente en los documentos históricos del siglo XVII. Es decir, que al creación de la Mesta es anterior a la aparición de la “merina”, aunque sus nombres estén íntimamente ligados.

Zootecnistas como el profesor Castejón y Martínez de Arizaba mantienen que el mecanismo de de formación de la raza merina arranca de la agrupación ovina de tipo cóncavo y negro (raza ibérica de Moyano) que proporcionaba la lana bética de reflejos dorados tan estimada en la antigüedad. La unión de estas ovejas con carneros de capa blanca, grandes convexos, de fuertes cuernos espirales, procedentes de Marruecos, a los mestizos obtenidos se cruzaron con ovejas de Tarento de coloración blanca, traídas ex profeso de Italia para tal fin. La selección continuada hacia la producción lanera, han guiado la formación de la raza merina conocida actualmente.

Una de sus grandes cualidades es la **rusticidad** y **capacidad de adaptación a distintos medios**, frecuentemente adversas. Esta condición ha servido para situar este ganado en todos los continentes, y en ocasiones en zonas donde no podrían sobrevivir otras razas.

El principal interés económico no era la explotación de la carne o la leche, sino la **lana**, que era la fibra textil más empleada. Las producciones de este ganado son importantísimas, pero además destaca su importancia ecológica. En las áreas donde la capa de suelo fértil es delgada, la [oveja merina](#) actúa como elemento de fertilización del suelo, dando lugar a un proceso simbiótico merino-pasto-tierra, de gran importancia para la supervivencia.

La raza merina, junto al cerdo ibérico y al ganado vacuno, colabora de manera decisiva en el mantenimiento del ecosistema en la dehesa.

Las cabañas merineras

Al final de las largas jornadas de trashumancia las merinas y merineros descansaban a lo largo del camino. Unas veces lo hacían a la intemperie en los descansaderos de las cañadas que servían para este fin. Otras veces lo hacían al resguardo de chozas y corrales de ganado que servían de refugio ocasional. Estas construcciones estaban formadas por unos corrales y en una de sus esquinas se situaba un [chozo](#) o [cabaña](#).

Los chozos eran construidos en mampostería con piedra caliza del lugar. De planta circular tenían un diámetro de algo más de dos metros, y una altura interior de unos tres metros. La cubierta con forma de falsa cúpula se realizaba por aproximación de hileras. Una puerta

dintelada de una anchura de medio metro y algo más de un metro de altura constituida la entrada a la cabaña.

Los corrales, recinto destinado a guardar el ganado, tienen sus muros construidos en piedra caliza. Su planta es de forma cuadrangular de lado de catorce o quince meros. En muchas ocasiones se encontraban divididos con el fin de separar las ovejas que tenían corderos.

La raza churra

Las “[ovejas churras](#)” son la antigua especie indígena íbera, que daba la lana rojiza turdetana, ya conocida y muy apreciada por los romanos. El churro era de vasto y escaso vellón, sobrevivió en los rebaños estabulados. Era desdeñado habitualmente por los trashumantes.

Las características de este animal son las siguientes: normalmente ojinegras, de pata fina y lacias de lana. Pastan en páramos y rastrojos, y algo en las riberas. Los pastos ideales son las hierbas finas que salen entre roquedos y veredas.

Paren dos, tres y hasta cuatro crías al año. De temperamento vivo, resistente y andadora, es capaz de buscar alimento en condiciones adversas; su rusticidad y facilidad de adaptación al medio hacen imposible encontrar otra raza pura que, en idénticas condiciones de explotación, sea tan rentable.

La raza Churra es de alta especialización lechera, siendo ésta su principal producción.

Su cualidad más destacable es su manejabilidad y, como consecuencia de ello, la gran facilidad y rapidez en el ordeño

LAS RAZAS DE GANADO BOVINO TRASHUMANTE

La raza avileña negra ibérica

La raza Avileña-Negra Ibérica es una raza bovina autóctona, con origen en las zonas de montaña del centro de la Península Ibérica, de capa negra uniforme, excepto la variedad bociblanca, y tamaño medio a grande.

Destaca por su capacidad de aprovechar medios muy difíciles con buenos rendimientos productivos en dicho entorno, elevada fertilidad y cualidades maternas muy acusadas. Es una raza muy longeva.

Destacan sus grandes cuernos negros pizarrosos o blancos con puntas negras. El cuello es fuerte, corto y bien musculado. Más potente en los machos que en las hembras.

El peso de una vaca adulta varía entre 500 a 600 Kg y 32 Kg al nacer y en los toros, 800 a 1.000 Kg y 37 Kg al nacer.

Como todo el vacuno castellano, desciende del Uro y mantiene características heredadas de este. Como su tamaño que, paradójicamente, es mediano o grande a pesar de ser una raza doméstica de montaña y de las limitaciones para el desarrollo esquelético que generan los terrenos graníticos y ácidos de las Sierras del Sistema Central.

Tradicionalmente en áreas de montaña, para evitar los rigores del invierno, se mantiene un sistema de producción vinculado a la trashumancia. Los movimientos trashumantes tienen un recorrido medio de 250 Km andando cada día, en los traslados a pie, alrededor de 25 Km. Las Vías PECUARIAS más utilizadas para este fin son la Cañada Real Leonesa Occidental, la Ruta de la Plata y la Cañada Real Soriana Occidental.

La característica más importante a destacar en esta raza es su perfecta adaptación al entorno en el que está presente y la capacidad para producir un ternero en un intervalo de poco más de un año. Es, por tanto, una raza para producir carne de calidad en entornos difíciles, como son la mayor parte de las zonas de montaña y dehesas de la Península Ibérica.